

D É C I M A S de Violeta Parra

*"Si escribo esta poesía
no es sólo por darme el gusto
más bien para darle un susto
al mal con alevosía"*

Autobiografía en verso
(fragmento)



Pa' cantar de un improviso
se requiere buen talento,
memoria y entendimiento,
fuerza de gallo castizo.
Cual vendaval de granizos
han de florear los vocablos,
se ha de asombrar hast'el diablo
con muchas bellas razones,
como en las conversaciones
entre San Peiro y San Paulo.

Tamién, señores oyentes,
se necesita instrumento,
muchísimos elementos
y compañero 'locuente;

ha de ser güen contendiente,
conoce'or de l' historia;
quisiera tener memoria
pa' entablar un desafio,
pero no me da el sentí'o
pa' finalizar con gloria.

Al hablar del estrumento
dirijome al guitarrón,
con su alambre y su bordón
su sonoro es un portento.
Cinc' ordenanzas le cuento
tres de a cinco, dos de a tres,
del clavijero a sus pies
l' entrasta'ura 'legante,
cuatro diablitos cantantes
debe su caja tener.

Y pa' cantar a porfia
habrá que ser toca'ora,
arrogante la cantora
para seguir melodía,
galantizar alegría
mientras dure'l contrapunto,
formar un bello conjunto
responder con gran destreza.
Yo veo que mi cabeza
no es capaz par' este asunto.

Por fin, señores amables,
que me prestáis atención,
me habéis hallado razón
de hacerle quite a este sable;
mas no quiero que s'entable
contra mí algún comentario,
pa' cominillo en los diarios
sobran muchos condimentos.
No ha de faltarm' el momento
que aprenda la del canario.

Muda, triste y pensativa
ayer me dejó mi hermano
cuando me habló de un fulano
muy famoso en poesía.
Fue grande sorpresa mía
cuando me dijo: Violeta,
ya que conocís la treta
de la vers'á popular,

príncipiame a relatar
tus penurias "a lo pueta".

Válgame Dios, Nicanor,
si tengo tanto trabajo,
que ando de arriba p'abajo
desentierrando folklor.
No sabís cuánto dolor,
miseria y padecimiento
me dan los versos qu'encuentro;
muy pobre está mi bolsillo
y tengo cuatro chiquillos
a quienes darl' el sustento.

En ratitos que me quedan
entre campo y grabación,
agarro mi guitarrón,
o bien, mi cogot'e yegua;
con ellos me siento en tregua
pa' reposarme los nervios,
ya que este mundo soberbio
me ha destinado este oficio;
y malhaya el beneficio,
como lo dice el proverbio.

Igual que jardín de flores
se ven los campos sembra'os,
de versos tan delica'os
que son perfeutos primores;
ellos cantan los dolores,
llenos de fe y esperanzas;
algotros piden mudanzas
de nuestros amargos males;
fatal entre los fatales
voy siguiendo estas andanzas.

Por fin, hermano sencillo,
que no comprendís mi caso;
no sabís que un solo lazo
lacea un solo novillo.
Pica'o tengo el colmillo
de andar como el avestruz,
sin conseguir una luz,
ni una sed de agua siquiera.
Mientras tanto, la bandera
no dice ni chuz ni muz.

*Pero, pensándolo bien,
y haciendo juicio a mi hermano,*

tomé la pluma en la mano
y fui llenando el papel.
Luego vine a comprender
que la escritura da calma
a los tormentos del alma,
y en la mía que hay sobrantes;
hoy cantaré lo bastante
pa' dar el grito de alarma.

Empezaré del comienzo
sin perder ningún detalle,
espero que no me falle
lo que contarles yo pienso;
a lo mejor no convenzo
con mi pobr' inspiración
escas' ando de razón,
mi seso está 'polilla'o,
mi pensamiento nubla'o
con tanta preocupación.

Regularé algunos años
y de lugar mudaré,
así les resaltaré
sin "coilas" y sin engaños;
que se descarguen los daños
en la pobre relatora,
por no valerle hast'ahora
haberse amarra'o a Chile.
Si el canto no le da miles,
válgame Dios, la cantora.

Primero, pido licencia
pa' "transportar" la guitarra;
después, digo que fue Parra
quien me donó l'existencia.
Si me falta l'elocuencia
para tejer el relato,
me pongo a pensar un rato
afirmando el "tuntuneo",
a ver si así deletreo
con claridez mi relato.

Tenga calma la compañía
ya viene la despedí'a;
la poca sabiduría
mis ocurrencias empaña.
Siempre la suerte m'engaña
por mucha ilusión que tenga;
que la fuerza me sostenga
si el sacrificio es en vano,
y no me condene, hermano:
no hay mal que por bien no venga.

Aquí presento a mi abuelo,
señores, démen permiso,
él no era un ñato petizo,
muy pronto van a saberlo;
en esos tiempos del duelo
versa'o fue en lo de leyes,
hablaba lengua de reyes,
usó corbata de rosa,
batelera elegante
y en su mesa pejerreyes.

José Calixto su nombre,
fue bastante respeta'o,
amistoso y muy letra'o,
su talento les asombre;
más le aumente su renombre
al decir muy en breve,
no más entre marte' y jueves
procura mostrar su honor,
defendiendo el tricolor
el año setentainueve.

En la ciudad de Chillán
vivía en un caserón,
dueño de una población
de gran popularidad.
Pa' mayor autoridad
manda sus hijo' a l'escuela,
y a petición de mi abuela
les enseña a solfear
par' un' orquesta formar
de arpa, violín y vihuela.

El día de San José,
nombre del dueño de casa,
s'hizo una fiesta grandaza
según lo supe después.
Había muerto una res,
llegan noventa visitas
con flores y tarjetitas,
besan y abrazan al santo,
lo avisan con harto canto,
valse, mazurca y cuadrilla.

Las damas con abanico,
de fraque los caballeros,
perfumosos y altaneros,
como son siempre los ricos,
saltaban como unos quicos

cuando bajaron del coche
y armaron tremendo boche
los chiquillos copuchentos,
hormigueando to'os mugrientos
entremedio 'e los fantoches.

Mi abuelo por parte 'e maire
era inquilino mayor,
capataz y cuidador
poco menos que del aire;
el rico con su donaire,
lo tenía de obliga'o
caballerizo monta'o,
de viñatero y rondín,
podador en el jardín
y hortalicero forza'o.

Todo esto, señores míos,
por un cuartito de tierra
y una galleta más perra
que llevaba a sus críos;
algunos reales, ¡Dios mío!,
pa' alimentar quince humanos,
sin mencionar los hermanos
que se apegaban al pial;
Don Ricardo Sandoval
cristiano entre los cristianos.

Al verlo a primera vista
parece mi lindo abuelo
algún arcángel del cielo
gemelo de Juan Bautista;
azules sus pupilitas,
dorada su cabellera,
montado en su yegua overa
no hay niña que no lo mire,
ni vieja que no suspire
por detrasito 'e mi abuela.

Cuenta mi madre afligida
que mi abuelito Ricardo,
era un hermoso leopardo
pa' batallar por la vida;
fuera de noche o de día
de aquí para allá galopa;
.....*
en los inviernos terribles,
y en los veranos temibles
sudaba como as de copa.

Mi abuela a cargo 'e la casa,
amamantando sus críos,
llevando el agua del río
pa' preparar buena masa,
criando pollos de raza,
sacando miel en enero,
limpiando trigo en febrero
para venderlo en abril;
y en mayo, ¡qué perejil
cosecha junto al estero!

** falta el original*



Aquí tiene mi pañuelo

Aquí tiene mi pañuelo,
señora, seque su llanto,
no hay en el mundo quebranto
que no tenga su consuelo,
saque la vista del suelo
y míreme frente a frente,
que sufre toda la gente,
l'olvidaba por egoísmo,
eso conduce al abismo,
le digo primeramente.

No ha visto en los hospitales,
están sobrando las urnas,
porque las niñas nocturnas
se duermen como animales,
confunden los materiales
del moribundo paciente,
y al despertar de repente
jeringan a Juan Salgado
en vez de Juan Maldonado,
y echan a dos por el puente.

Hay diferencia en los bancos
por no sé cuántos trillones,
los ministerios mayores
también van diferenciando,
los funcionarios chupando
la teta ya mucho rato,
hay jefes que son retrato
del mismito Lucifer,
en esto sí que la ley
puede bramar garabatos.

Aquí le muestro un legajo
de sello, tinta y papel,
éste sí que es cascabel
que suena con desparpajo,
diez mil quinientos carajos
pueblan las casas legales,
y allí están los tal por cuales
en un sillón silloneado
y a fines de mes arreando
billetes muy especiales.

El rey de las oficinas
tramita qu'es un portento,
no deja por un momento
su puro y su gabardina,
teléfono y pluma fina,
ventana al Santa Lucía,
cocteles ord'en del día
y por la noche de frac,
p'al puestecito es un crac,
qué le parece mi amiga.

Engaño de punt'a cabo
en este mundo tan cruel,
engaño hast'en el plantel
d'estudios muy encumbra'os,
siete años amordaza'os
de pies y mano' arquitectos,
tratando bellos proyectos
de mil colores y formas,

cuando más tarde es la norma
de hacer cajones de muertos.

El médico en juramento

El médico en juramento
de servir l'humanidad,
con gran religiosidad
recibe un documento;
olvid'el primer momento,
le da por matrimoniarse,
en auto quiere pasearse,
ya no le incumb'el paciente,
si no es un rico pudiente;
el pobre vaya'enterrarse.

El abogado tan grave
delante de un garrapata
.....*
s'encierra como con llave,
le dice que nada sabe,
le nombra otro consultorio;
en un blanco lavatorio
se lava como Pilato,
después de bailar un rato
la danza de los demonios.

Y eso es poco, en esta fiebre
miremos al comerciante,
con su sonrisa galante
los pasan gatos por liebres,
aunque los cielos se quiebren.
Hay que decir la verdad
de tanta calamidad
por la que estamos pasando;
váyase, pues, consolando
con tanta mariconá'.

Nadie se ha muerto de amor
ni por cariño fingido,
ni por vivir sin marido,
ni por supuesta traición;
el mundo es una estación
con trenes de sinsabores,
con faltas muy superiores;
su pleito no es una queja,

gran pleito es quien despelleja
sin lástima a nuestros pobres.

Señora, yo la condeno
a l'alto de una patagua,
cinco días a pan y agua
durante todas sus horas;
las lágrimas que me llora
no tienen explicación,
denuncie con su furor
la farsa politicante,
no los suspiros galantes
ni las razones de amor.

** falta en el original*

Engaños en Concepción

Entré al clavel del amor
cegada por sus colores,
me ataron los resplandores
de tan preferida flor;
ufano de mi pasión
dejó sangrando una herida
que lloro muy conmovida
en el huerto del olvido,
clavel no ha correspondido,
qué lágrimas tan perdidas.

Fui dueña del clavel rojo,
creí en su correspondencia,
después me dio la sentencia:
no es grano sino gorgojo,
fue por cumplir un antojo,
me dice la flor del mal,
yo soy un hondo raudal
d'espumas muy apacibles
y el remolino temible
abajo empieza a girar.

Este clavel lisonjero
me causa tal confusión
que deja mi corazón
a mil grados bajo cero,
quisiera que un relojero
me acompasara el latido
y me componga el sentido,

que es tanta mi oscuridad
por una loca maldad
d' este clavel ofensivo.

Un lirio me da consejos,
me dice de qu'el clavel
en l'alma de la mujer
siempre ha rondado muy lejos,
mi sentimiento perplejo
se confundió de camino,
un pájaro con su trino
me dijo: parte de aquí,
y a mi Santiago volví
para cambiar mi destino.

Un año crucé las calles
gimiendo muy dolorosa,
y a trabajar afanosa
me fui por montes y valles,
no quieren entrar en detalles
ni remover las cenizas,
lo malo m'escandaliza,
quiebra nervios y huesos;
el viento voló sus besos,
la mar lavó sus caricias.

Publican de qu'el clavel
se fue a un jardín del Oriente,
yo fui leyendo sonriente
lo que decía el papel,
la vida es un carrusel
que va girando, girando,
ella me fue demostrando
que con el tiempo se cura
hasta la peor desventura
causada por un ingrato.

Con mi litigio de amor

Con mi litigio de amor
llegué donde el señor juez,
por remediar de una vez
la causa de mi aflicción;
le digo que en Concepción
sufrí muy grande amargura
que a punto de la locura
me tuvo el desasosiego

y al señor juez yo le ruego:
senténcieme con premura.

Mi caso tan complica'o
es éste, Su Señoría,
se me perdió l'alegría
sin saber cómo ni cuándo,
aquí me ve usted llorando
con la mirada en el suelo,
la vida me da recelo,
m'espanta su indiferencia,
la mano de la inclemencia
me ha echa'o este nudo ciego.

Ya ve mi cara, señor,
más pálida que la muerte,
escuche cómo de fuerte
palpita mi corazón,
mi pobre caparazón
tiritita como en invierno,
mis venas son un infierno
que arden con fuego mortal,
castígueme el tribunal
si acaso culpa yo tengo.

Es increíble y penoso
lo que yo estoy padeciendo,
que se me van escondiendo
las ansias de hallar reposo,
motivo muy doloroso
el sueño me ha prohibido,
la fuerza me ha consumido
y me ha atormentado el alma
p'a mí lo que llaman calma
es vocablo sin sentido.

Si el día se me hace largo,
la noche el doble, señor;
con amapolas en flor
consigo entrar en letargo;
mi cautiverio es amargo,
sus yerros aborrecibles,
que ya se me hace insufrible
la luna del alto cielo,
y la Virgen del Carmelo
no está p'a mí disponible.

Me fui por un senderito

Me fui por un senderito
sembrado por blancos yuyos
y en árboles en capullo,
cantaban los chincolitos,
en el estero infinito
les contestaban las aguas;
la sombra de la patagua
me recibió con cariño,
las lágrimas, del corpiño
cayeron hasta mi enagua.

Detrás de las alamedas
reinaban los animales,
perfuman los cereales
las trémulas sementeras,
las hojas por vez postrera
me brindan una sonrisa,
y me refresca la brisa
con sus esponjas la frente,
respiro serenamente,
ya nada me martiriza.

Semana que mis rosales
estaban ya florecidos,
yo con mi malo sentido
vi sólo sus espinales
las nubes primaverales
parecen una pintura,
los campos con su verdura
me han descornado el telon,
mis ojos bailan al son
del viento por la llanura.

Ya no me clava la estrella,
ya no me amarga la luna;
la vida es una fortuna
vistosa, próspera y bella;
sus lluvias y sus centellas
nos engalanan los aires
nos brinda como una maire
su aliento renovadero,
yo siento qu'el mundo entero
está de canto y baile.

Nunca he subido al tribuno
jamás hablé con el juez,
solita me confesé
en mis terribles apuros,
miré más allá del muro
que me apartaba de todo,
y veo en su claro modo
que cada ser en su abismo

habita con egoísmo
bebiendo su propio yodo.

A los dos años cumplidos

A los dos años cumplidos,
curada ya de mi mal,
tropiezo en un animal
de misteriosos aullidos.
Violeta, me has conmovido
los huesos hasta la médula
y hasta la última célula
que tejen mi cuerpo humano,
deja tomarte la mano
muy limpia tengo mi cédula.

Yo que ando por este mundo
más triste que un' alma en pena
me retumbaron las venas
de verlo tan iracundo,
después tan meditabundo
que pienso que no m'engaña,
pero esta maldit' araña
al mes de su juramento
me niega su sentimiento
dejando brillar sus mañas.

Cómo es posible, me digo,
que siendo yo tan pequeña
se me descarguen las peñas
y siempre me quede al frío;
qué tienes, amigo mío,
en contra de mi esqueleto,
entre sollozos lo reto
y le hago ver su mudanza,
le digo sin más tardanza:
no sabes lo qu'es respeto.

Empieza de nuevamente
mi corazón la batalla,
el hombre es una muralla
de piedras omnipotente;
¿por qué tu cuerpo consiente
los golpes de tal martillo?
Quien lo maneja es un pillo
criado en los callejones,
palabras de maricones
y sangre de vinagrillo.

Vergüenza tengo, lectorio,
delante de mis pecados
que no tendrán los malvados
vergüenza de su velorio,
no saben de qu'el demonio
está preparando el fuego
porque son tantos los pliegos
que justifican sus daños;
al horno como rebaño
s'está chupando los dedos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2008 